



¿QUÉ LES OCURRE A MIS PADRES? LAS TERRIBLES CONSECUENCIAS DEL 'BURNOUT PARENTAL'

EL INSTITUTO POR EL FUTURO
EL CENTRO DE SILICON VALLEY QUE VATICINA LO QUE VA A PASAR

SOLDADOS AL RESCATE

ENTRAMOS EN EL MANDO DE OPERACIONES (MOPS) QUE HA COORDINADO A LOS TRES EJÉRCITOS EN LA LUCHA CONTRA LA PANDEMIA Y LA BORRASCA FILOMENA.

POR LORENZO SILVA

UN EJÉRCITO

LAS FUERZAS ARMADAS HAN SIDO PUNTA DE LANZA EN LA LUCHA CONTRA EL VIRUS. RASTREAN, DESINFECTAN, EVACUAN, ATIENDEN A ENFERMOS... Y, POR SI FALTARA ALGO, LLEGÓ LA NEVADA DE FILOMENA. NUESTRO CARTERO, LORENZO SILVA, SE 'EMPOTRA' ENTRE MILITARES PARA CONTARNOS DESDE DENTRO CÓMO AFRONTAN LAS EMERGENCIAS.

MISIÓN DE EMERGENCIA... SANITARIA

Este avión de transporte A400M del Ejército del Aire aterrizó en Torrejón de Ardoz el pasado 30 de marzo con 14 toneladas de material sanitario procedente de China.



A SU SERVICIO

LO QUE HAGA FALTA DONDE HAGA FALTA

POR
LORENZO SILVA

FOTOGRAFÍAS: DANIEL MÉNDEZ



**MANUEL
NAVARRO**
COMANDANTE,
ALA 31 DEL EJÉRCITO
DEL AIRE.

**"VOLAMOS
DE URGENCIA
A SHANGHAI
PARA TRAER
MILLONES
DE TEST
RÁPIDOS.
FUERON
SESENTA
HORAS DE
VUELO.
ACABAMOS
REVENTADOS,
PERO CON
CARA DE
FELICIDAD"**

En 18 años en el Ejército del Aire ha pilotado, entre otros, el Boeing 707 y ahora está a los mandos del A400M, el avión de transporte más moderno de la fuerza aérea, con una gran capacidad, dice, para combinar vuelo a gran altura y velocidad con aptitud táctica a ras de suelo. Capacidad que se movilizó de urgencia el pasado 27 de marzo para recoger

en Shanghái 14 toneladas de material sanitario, 13 de ellas de millones de test rápidos. Sin confirmación de permiso de vuelo desde China, volaron vía Ekaterimburgo y volvieron por Novosibirsk y Riga, sobre «el mar blanco» de la estepa infinita en un espacio aéreo semivacío. Sesenta horas en total en las que los cuatro pilotos durmieron en la bodega, en sacos sobre camillas. «Acabamos reventados, pero con cara de felicidad. Fue una misión especial».●



«EL PARACAIDISTA concibe la milicia como un servicio a los demás». La frase se lee sobre la entrada de uno de los edificios de la base de la Brigada Paracaidista 'Almogávares' (BRIPAC), en Paracuellos del Jarama. También se lee sobre otro, en grandes letras, el lema: «¡Desperta, ferro!», el grito de combate de aquellos guerreros de la Corona de Aragón que lucharon contra turcos y bizantinos y cuya tradición reivindica la unidad. Entre estas dos leyendas se sitúa la percepción que la sociedad tiene hoy de los militares en España. Para algunos, vienen a ser una institución anacrónica, construida en torno a valores del pasado y orientada a una labor, la guerra, evitable y odiosa. Para otros, cada vez más en los últimos años, son un ejemplo de servicio público, un baluarte para la defensa del país y su ciudadanía, no solo contra la amenaza tradicional de un enemigo armado, sino frente a cualquier otra que comprometa su presente o su futuro.

De este cambio en la percepción de los uniformados por la población es en buena medida responsable la intervención de las Fuerzas Armadas frente a situaciones de emergencia. Si antes se tenía por circunscrita a la Unidad Militar de Emergencias (UME), la envergadura de las calamidades de los últimos años —desde la COVID-19 hasta la borrasca Filomena— ha llevado con cierta frecuencia a los españoles a encontrarse con hombres y mujeres de toda clase de unidades militares en situaciones excepcionales donde las autoridades civiles se ven superadas. Al principio, esta presencia chocaba y había quien veía con recelo —o algo más— a un

EFE

LA ENVERGADURA DE
LAS CALAMIDADES
DE LOS ÚLTIMOS AÑOS HA
HECHO QUE HOMBRES
Y MUJERES DE
TODA CLASE DE
UNIDADES MILITARES
ACTÚEN DONDE LAS AUTO-
RIDADES CIVILES SE VEN
DESBORDADAS

paracaidista o un legionario por las calles. En poco tiempo, su actuación se ha normalizado y, aunque no falta quien sigue torciendo el gesto, lo que cuentan los militares es que en general se los ve llegar con alivio y alegría. Incluso el Govern de Quim Torra, que ya es decir, se avino a pedir alguna vez su ayuda.

Las razones de este cambio son evidentes: los militares son eficaces, se movilizan rápido, dan el callo y transmiten gracias a su disciplina, por la vía de los hechos y no solo de las palabras, su vocación de servir a los demás. Pero profundizamos con ellos en las claves de esa eficacia, que son también las de la mejora palpable en su consideración ciudadana.

Según el último estudio específico del CIS sobre defensa, de 2017, la valoración de las Fuerzas Armadas era buena o muy buena para el 65,1 por ciento de los encuestados, y mala o muy mala solo para el 8 por ciento. Y, en el estudio de noviembre de 2020 sobre el impacto del coronavirus, un 52 por ciento declaraba que la pandemia había mejorado su imagen de las Fuerzas Armadas, frente a un 8,6 por ciento que decía verlas peor.

El teniente general Francisco Braco Carbó, comandante del Mando de Operaciones (MOPS), el mando conjunto que coordina a los tres ejércitos en toda clase de misiones, desde las que se



AMANDA
LUQUE
CABO, BRIGADA
PARACAIDISTA
(BRIPAC)

"QUÉ MEJOR
QUE AYUDAR
A LA GENTE
DE TU PAÍS.
PARA ESO
ESTAMOS: PARA
DEFENDERLA
Y PARA LO QUE
HAGA FALTA"

↓
PICO Y PALA
Unos 1500 efectivos de la UME y la BRIPAC fueron desplegados en Madrid y Castilla-La Mancha tras la borrasca Filomena.

↙ En sus 16 años en la Brigada Paracaidista (BRIPAC) ha estado en Afganistán y dice que desde que era niña y tiraba los muñecos GI Joe con una bolsa de basura atada al cuello

quería ser militar y paracaidista. Intervino en Balmis y Baluarte y en enero lidió junto con sus compañeros con los estragos de Filomena. Con pico y pala despejaron de hielo las calles del casco histórico de Toledo, donde, debido a la irregularidad del suelo, no había otro modo de actuar. La llamaron el domingo, la recogieron en

un todoterreno y se pasó picando hasta las ocho de la mañana de un lunes que amaneció a 12 grados bajo cero. Tras un breve descanso continuó por la tarde. Recuerda que la población les ofrecía ayuda y les daba ánimos, que a la gente se la veía contenta de que estuvieran allí y que eso es algo que emociona. Para Amanda, la experiencia no pudo ser más enriquecedora: «Qué mejor que ayudar a la gente de tu país y que vean que para eso estamos, para defenderlos». Es decir, remacha: «Para lo que haga falta». ●





JOAQUÍN RUIZ
CAPITÁN DE NAVÍO.
COMANDANTE
DEL BUQUE DE ASALTO
ANFIBIO GALICIA

"CUANDO NOS MOVILIZARON POR LA PANDEMIA, NADIE PREGUNTÓ CUÁNTO ESTARIAMOS FUERA. SOLO SE QUEJARON LOS QUE DEJÉ EN TIERRA"

↳ Lleva tres décadas de servicio en toda clase de barcos, desde portaaviones hasta cazaminas. El que manda hoy, el buque de asalto anfibio Galicia, es, dice, expresión de una capacidad de fuerza por vía marítima, que muy pocas Armadas poseen. Un navío de especial valor en términos de defensa y disuasión y para

asistencia a población civil. Puede llevar donde sea un batallón de Infantería de Marina, seis helicópteros, lanchas de desembarco, vehículos pesados y un hospital a bordo. Hasta es capaz de producir agua potable. Al inicio de la pandemia acudió en ayuda de Ceuta y Melilla, donde realizó, entre otras, labores de desinfección e hizo sentir a los habitantes de ambas ciudades que no estaban solos. Zarparon al día del aviso. «Nadie preguntó por cuánto tiempo. Solo protestaron aquellos que me dejé en tierra». ●

SUSANA GIRON / UNIDAD MILITAR DE EMERGENCIAS

NO ESTABAN PREPARADOS PARA DESINFECCIONES NI RASTREAR CONTACTOS, PERO TENÍAN «LA BASE, LA ORGANIZACIÓN Y LA DISPOSICIÓN». POR ESO FUE POSIBLE ASUMIR LA TAREA EN TIEMPO RÉCORD

realizan en el exterior hasta las operaciones Balmis y Baluarte para hacer frente a la COVID-19, apunta una primera idea: «Nos movimos antes de que surja la alarma. Nuestra misión es estar preparados como un instrumento del Estado, a disposición del Gobierno, para la defensa de los ciudadanos. La mejor defensa no es un buen ataque, esa noción es obsoleta, sino la disuasión: estar siempre en disposición de ser empleados. Y el espíritu de servicio. El militar lo es por vocación, ante todo, de servicio».

Ahora bien, reconoce, no estaban preparados para hacer desinfecciones ni para rastrear contactos. Lo que sí tenían es «la base, la organización y la disposición», y por eso fue posible asumir la tarea en tiempo récord. Las Fuerzas Armadas, explica, «disponen de ambulancias, aeronaves,





JONATHAN ROLDÁN
SARGENTO
PRIMERO. UNIDAD
MILITAR DE
EMERGENCIAS
(UME)

"EN LAS RESIDENCIAS, AL VER A MILITARES CON EPI, MUCHOS TOMABAN CONCIENCIA DE QUE AQUELLO ERA GRAVE"

↓
EL ENEMIGO INVISIBLE

La operación Balmis contra la COVID-19 ha sido el mayor despliegue militar español en misión de paz. Se ha movilizado a unos 190.000 efectivos en unas 20.000 intervenciones —desinfecciones más de la mitad— en 2300 municipios.



Tras pasar 18 años en la Brigada Paracaidista, con la que estuvo en el Líbano y Kosovo, vino hace dos como voluntario a la UME. Su día a día son las inclemencias vinculadas al clima: nevadas, tormentas, inundaciones, incendios... Fue

de los primeros en salir contra la COVID-19 en tareas de apoyo a las fuerzas de seguridad para el control del primer confinamiento. «A más de uno le impactaba ver a militares y parecía que se lo tomaba más en serio». Luego, tras recibir formación específica, se ocupó de labores de desinfección y de instruir a otros para realizarlas. Recuerda muy

bien cómo los recibían en las residencias, donde, además de desinfectar, ayudaron a sectorizar y señalar. «Nos daban las gracias, aunque algunos se sorprendían y otros estaban muy asustados. Al vernos con los EPI puestos, tomaban más conciencia de que aquello era realmente grave». Fueron, cuenta, jornadas de salir a las cinco de la mañana de casa y no volver hasta las once de la noche. «Es lo que tienen las emergencias», dice. Y sonríe. ●



AL FRENTE DEL EQUIPO

El teniente general Francisco Braco Carbó, comandante del Mando de Operaciones (MOPS). Este organismo, con sede en la Base de Retamares, en Pozuelo de Alarcón, coordina a los tres ejércitos en todas sus misiones. Ya sean en el exterior o en España.

barcos, camiones y todo tipo de medios, pero si esa potencia, prácticamente única, está enseguida operativa es porque los planes de emergencia prevén la labor de apoyo a las autoridades civiles y tenemos capacidad de reacción frente a lo que surja». Y hay otro aspecto que resulta crucial en estas crisis: «Nosotros operamos en todo el territorio nacional, para nosotros no hay fronteras, llevamos los medios allí donde haga falta». Con una idea siempre bien presente: «No le diremos a nadie nunca: 'Apártate tú que ya me encargo yo'. Respondemos a las peticiones y nos integramos donde toca. Los rastreadores, por ejemplo, operan bajo las instrucciones y los sistemas de las Comunidades Autónomas que los reclaman».

Las autoridades civiles y la ciudadanía perciben tanto la adaptabilidad como el afán de servicio de los militares. La labor de rastreo es un buen ejemplo: de entrada, a muchos ciudadanos les puede chocar que los llame un militar y se identifique como tal, pero enseguida, refiere Braco, la mayoría advierte que en la manera en que se les dirige esa persona, a la que se le ha dado una formación específica, hay algo que es previo, ese espíritu de servicio que se nota y se valora. Esta situación, que tanto les ha exigido a los militares y al país, ha contribuido a mostrar a este la labor de aquellos,

LAS MISIONES INTERNACIONALES HAN ENGRASADO LA COORDINACIÓN DE LOS TRES EJÉRCITOS. "Y HAN REFORZADO NUESTRA VISIÓN DE QUE ESTAMOS PARA LO QUE SE NECESITE"

una labor continua pero callada y oculta, subraya el general, que el coronavirus ha hecho visible.

En la respuesta eficiente a lo que se les demandaba a los militares, el comandante del MOPS no oculta lo mucho que se les debe a las misiones internacionales que desde hace décadas llevan a cabo las Fuerzas Armadas españolas. Él mismo, como piloto, estuvo en una de las primeras, en Namibia, hace más de treinta años. Esas misiones, por su complejidad y sus riesgos, han obligado a la interoperabilidad de los tres ejércitos —razón de ser del propio MOPS— y con otros muchos y muy distintos ejércitos extranjeros. También les dan a nuestros militares, por las lecciones aprendidas, un bagaje y un *know-how* en diversos ámbitos de los que tal vez no es aún muy consciente la sociedad civil, pero que sí conocen y respetan sus aliados. La experiencia, sostiene Braco, «refuerza nuestra visión de que estamos para lo que estamos y se nos está utilizando». Desde marzo de 2020, frente a un enemigo invisible. Sin olvidarse, nos dicen, de estar siempre en disposición de afrontar —como los almogávares— a enemigos que sí puedan verse, en defensa de los ciudadanos. ■



↘
**TRAS EL
RASTRO DEL
VIRUS**

Casi 3000 militares siguen desde septiembre la estela de los contagios en el marco de la llamada Misión Baluarte. Las Fuerzas Armadas han formado a más de 7500 efectivos para rastrear el virus.

↓
**CENTRO DE
OPERACIONES**

Desde aquí se coordinan todas las operaciones en las que participan los tres ejércitos.



↙ Lleva cinco años de uniforme y ha servido en el Líbano y Turquía. Hoy se ocupa de prevenir la COVID-19 y lleva casi cuatro meses supervisando al equipo de rastreadores que operan desde

las cabinas de lo que era un aula de idiomas. «Aquí nos adiestramos para lanzar misiles Patriot -dice un miembro de su unidad-, pero ahora toca esto». Yanira asesora a los rastreadores, que han recibido formación de atención telefónica, sistemas y protección de

datos, pero no son facultativos. Los orienta en la identificación de síntomas, como esa pérdida de olfato y gusto

que ella empezó a ver en marzo, dice, antes de ser común, al tratar a sus compañeros. La relación con los servicios de salud pública,

que validan su tarea, es fluida: «Aprendemos unos de otros, son ámbitos diferentes, pero próximos». ¿Y la ciudadanía? «Nos va viendo con más normalidad; sobre todo, los mayores». ●

**YANIRA
HERRERA**
TENIENTE DEL
CUERPO DE SANIDAD,
MANDO
DE ARTILLERÍA

**"EN ESTA
UNIDAD
SE APRENDE
A LANZAR
MISILES
PATRIOT,
PERO LO
QUE TOCA
AHORA
ES LIDIAR
CON LA
COVID-19"**



↘
**TRAS EL
RASTRO DEL
VIRUS**

Casi 3000 militares siguen desde septiembre la estela de los contagios en el marco de la llamada Misión Baluarte. Las Fuerzas Armadas han formado a más de 7500 efectivos para rastrear el virus.

↓
**CENTRO DE
OPERACIONES**

Desde aquí se coordinan todas las operaciones en las que participan los tres ejércitos.



↙ Lleva cinco años de uniforme y ha servido en el Líbano y Turquía. Hoy se ocupa de prevenir la COVID-19 y lleva casi cuatro meses supervisando al equipo de rastreadores que operan desde

las cabinas de lo que era un aula de idiomas. «Aquí nos adiestramos para lanzar misiles Patriot -dice un miembro de su unidad-, pero ahora toca esto». Yanira asesora a los rastreadores, que han recibido formación de atención telefónica, sistemas y protección de

datos, pero no son facultativos. Los orienta en la identificación de síntomas, como esa pérdida de olfato y gusto

que ella empezó a ver en marzo, dice, antes de ser común, al tratar a sus compañeros. La relación con los servicios de salud pública,

que validan su tarea, es fluida: «Aprendemos unos de otros, son ámbitos diferentes, pero próximos». ¿Y la ciudadanía? «Nos va viendo con más normalidad; sobre todo, los mayores». ●

**YANIRA
HERRERA**
TENIENTE DEL
CUERPO DE SANIDAD,
MANDO
DE ARTILLERÍA

**"EN ESTA
UNIDAD
SE APRENDE
A LANZAR
MISILES
PATRIOT,
PERO LO
QUE TOCA
AHORA
ES LIDIAR
CON LA
COVID-19"**

